

Los tifones marinos

Conceptos generales

Con este nombre se denomina en el oeste del Pacífico a los huracanes, que son zonas de baja presión (inferior a 1018 milibares) en la que se producen vientos muy intensos. La fuerza de un huracán se evalúa con un índice entre 1 y 5. El más suave, con categoría 1, tiene vientos de cuando menos 120 km/h. Los vientos del más fuerte (y menos común), con categoría 5, superan los 250 km/h. En su interior puede haber cumulonimbos, nubes que pueden alcanzar 16km de altitud.

Lugares

Los tifones son frecuentes en el Océano Pacífico y sobre todo en Centroamérica. En España no se producen con frecuencia, aunque si existen noticias de tornados, cuyo tamaño es menor pero poseen gran fuerza. Los tifones se suelen dar en zonas con clima ecuatorial o tropical, ambos caracterizados por las frecuentes precipitaciones y la elevada temperatura.

Pártes de un tifón

Un tifón consta de tres partes principales:

- **Ojo o centro:** Es la parte más interna del tifón, alrededor de la que giran el remolino y la cola. Está serena y en calma. Su diámetro es variable, suele superar los 3km.
- **Remolino:** Alrededor del ojo o centro se encuentra el remolino, que es la zona de máxima perturbación. Se pueden superar los 200 kilómetros por hora en ella.
- **Cola:** Es la parte más externa de un tifón. Allí los vientos son moderados.

Creación de un tifón

Los tifones se crean en las zonas ecuatoriales y tropicales dado que en éstas existe un gran calentamiento de la superficie del agua. Esto ocasiona que el aire suba con humedad procedente de la evaporación. Este aire deja un espacio que es ocupado por aire más frío. Dependiendo del hemisferio, este aire se desplazará en un sentido o en otro, según la fuerza de Coriolis dependiendo del hemisferio.

Cuando el vapor de agua se condensa, desprende calor, lo que causa una mayor condensación.

EFFECTOS DE LOS TIFONES

Los tifones tienen graves efectos. Van acompañados de lluvias torrenciales e inundaciones de los cúmulonimbos.

Efectos sobre la población

Son frecuentes los problemas de los tifones en las Antillas, aunque en otros lugares también ha habido problemas causados por éstos en otras partes del mundo y en otras épocas. Su radio puede alcanzar más de 500km, causando gran destrucción. En 1963, en Taiwán, un ciclón hizo caer casi 2m de agua en un solo día. En el siglo XIX, en la India, otro ciclón hizo subir 12m el nivel del agua y causó la muerte a 250.000 personas. También el huracán Gilbert asoló Jamaica y zonas de Méjico.

EFFECTOS SOBRE LOS NAVÍOS

Tal como observamos en el museo, los tifones y las tempestades tienen efectos devastadores sobre los navíos. En ocasiones causan que estos zozobren. En la Edad Moderna se produjo una verdadera explotación de los recursos de América del Sur mediante barcos, lo que causó que muchos de ellos zozobrasen, o, en el mejor de los casos, sufriesen roturas en las velas.

El viento que embestía con fuerza a las velas de los navíos podía llegar a romper las velas, o incluso el mástil que las sujetaba. Se suelen encontrar navíos y los objetos que contenían en su interior en el mar, dado que a algunos materiales, como el oro, no les afecta el agua. Sí les afecta a muchos la concreción y la oxidación.



Los efectos de los huracanes son muy negativos porque, además de los fuertes vientos producen inundaciones.

3

- 1 -

Página 1